



PwC releva a Deloitte como auditor de BME

G. Cagliani. Madrid

PwC será el nuevo auditor de las cuentas de Bolsas y Mercados Españoles (BME) en los ejercicios de 2013, 2014 y 2015. El consejo de administración del gestor de las bolsas españolas ha deliberado sustituir su histórico revisor de cuentas, Deloitte, que llevaba una década en esta función.

Esta decisión todavía no es definitiva, puesto que tendrá que conseguir el visto bueno de la junta de accionistas de la compañía, que se celebrará el próximo 29 de abril. Sin embargo, la aprobación de un cambio de revisor de cuentas por parte de los accionistas de una firma cotizada suele ser un mero trámite.

Si bien no ha trascendido el importe que BME pagará a su auditor, los honorarios de este tipo de contratos suelen oscilar entre los 500.000 euros y los 700.000 euros.

Estrategia

Sin embargo, es el aspecto más significativo de esta operación no son sus honorarios, sino su valor estratégico a medio plazo. El hecho de ganar la revisión de cuentas de BME es, para PwC, un paso más en su objetivo de convertirse en la firma de referencia en el sector financiero. Una posición que actualmente ocupa Deloitte, el actual auditor del gestor de los mercados espa-

La firma da un paso más para ser el revisor de cuentas de referencia en el sector financiero

ños. La firma presidida por Fernando Ruiz revisa las cuentas de los cuatro principales bancos españoles: Santander, BBVA, Caixabank y Bankia. Estas entidades, cuyos honorarios de auditoría se sitúan entre 15 y 35 millones de euros, son el verdadero objetivo de PwC.

Informe

El Banco de España ha publicado recientemente un informe en el que se afirma que la concentración de la auditoría del sector bancario en manos de una sola firma no ayuda a la transparencia de la información financiera. Así, todo apunta que, a falta de un movimiento espontáneo de las entidades, el banco central usará su autoridad para poner coto a esta situación. Y PwC, que cuenta con 600 profesionales expertos en finanzas, es la firma que más esperanzas tiene de recoger, al menos en parte, la herencia de Deloitte.

La firma lleva meses posicionándose, con contratos de poca envergadura, pero de gran valor simbólico, como la auditoría de Sareb.